



ILUSTRACIÓN VÍCTOR MATAMOROS > EL PERIÓDICO

# Se les acabó el Líder, el Doctor

MANOLO E. VELA  
CASTAÑEDA



MANOLOVELA@IBEROMX

7:30 de la mañana. El lugar: la sala principal de reuniones. Los asistentes – todos de corbata roja – ocupaban ya sus lugares en la mesa, para desayunar y conocer – de boca del candidato a la Presidencia – las últimas noticias. Nadie espera lo que muy pronto estaría por venir. Se enciende la pantalla y por Skype aparece el Líder, el Doctor. Presidente, como en los últimos tiempos le dicen. Los lentes de aro negro resaltan en esa piel tan blanca, y el pelo engominado, hacia atrás, como si en lugar de pelo fuera un dibujo en negro.

– Señores: lo que tengo que decirles es muy importante: he tomado la decisión de retirar mi candidatura a la Presidencia de Guatemala.

Con el plato de fruta ya enfrente, los asistentes no podían creer lo que había salido de la boca de su Líder. Pensaban que se trataba de una broma o de una pesadilla. Pero el Líder continuó:

– Quisiera contarles cuándo empezó a cambiar todo: esto empezó el jueves 16 de abril, cuando don Iván destapó los graaannndes clavos de “la R”. Los descuidos de la señora esta. Y yo se lo dije, personalmente. ¡La gran puta! – si para hueviar hay que saber

cómo hacerlo muchá. Como decía don Chilo: no es nomás de meterse los billetes en el delantal, hombre. ¡Así no era la mierda! A punto estuvieron – meses les faltaron – de despacharse a la CICIG. Pero no, verdad. Qué gente de inteligencianiqué ni mierda: miren cómo se los fueron a agarrar.

Sobre la reunión había caído un aire de tensión. Nadie se atrevía a decir nada. Él, el líder, su Líder, hablaba a través de la pantalla; y cuando él lo quisiera iba a apagar la conexión, y hasta allí llegaría la reunión. A pesar del fresco de la mañana, al Doctor le empezaba a sudar la frente. Y siguió:

– Si la semana pasada tuvimos que devolver casi un millón de dólares que nos habían dado los mexicanos estos de ladroguería Pisa. Si la cosa contra nosotros ya empezó. La CICIG ya está detrás de nuestras cuentas. No quiero que en unos meses vea yo como a ustedes se los llevan al tambo, muchá. Y después aparecen esas grabaciones, y toda esa mierda. No, no, no, no, no. Esto se acabó. Nosotros estamos pagando los platos rotos de los naranjas. La gente esta, que no supo cómo se hace el güevo. Y encima, hasta de aliados de ellos paramos, la gran puta, no.

Finalmente, el diputado Alberto Billete, con arraigo en el partido, se atrevió a hablar:

Billete: – Mire Presidente: ¿de qué se preocupa, hombre? Si el Congreso lo tenemos controlado, allí no nos

pueden meter gol; con el arreglo que hicimos con la señora, la corte es de nosotros; vamos primeros en las encuestas; la campaña está armada, hasta los buses para el día de la elección los tenemos contratados ya; Don Ángel está a *full* con nosotros, para los *spots* en los canales de la televisión nacional, lo que queramos, solo es de mandarle el material...

El Doctor: – Mirá Alberto, lo que pasa es que vos solo mirás lo inmediato: ganar la elección. Si eso no es el problema. Pero ¿y cuándo lleguemos al palacio? ¿qué va pasar? ya no vamos a poder gobernar a nuestras anchas ¿me entendés o necesitás que te lo diga más claro? A la primera nos va caer la CICIG.

Ya a punto de transformarse, colérico, con la cara inyectada de sangre, y alzando la voz, les dijo:

– Esto se jodió, nos metieron el huevo ¡qué es lo que no entienden! Se jodió, se jodió. ¡Los patriotas nos pisaron! A ver, díganme: ¿cómo le vamos a hacer cuando tengamos a esos fiscales respirándonos en el cuello los cuatro años? ¡Cuatro años! Un paso en falso y presos vamos a ir a parar. Si la política se hizo para hacer pisto muchá; no para andarse con babosadas, reformitas de mierda. Recuérdense de la última frase que inventé: “un político pobre, es un pobre político.”<sup>1</sup>

El diputado Billete se atrevió a replicar: – No Presidente, tranquilízate

hombre. Pensalo bien: si nos salimos, vamos a tener que devolver mucho pisto que ya recibimos. Y esa es gente que está esperando sus favorcitos. Todas las constructoras que trabajan para nosotros, con las que ordeñamos el presupuesto del Estado. Si lo de Pisa es un caso chiquito ¿Qué les vamos a decir? ¿que siempre no? ¿qué gracias, pero mejor no? Ellos han invertido en nosotros, no es así nomás.

El Doctor: – Si la gente no nos deja en paz, señores, dense cuenta. Cada mitin: allí va, la chingadera. Y este Fidel – refiriéndose a su jefe de comunicación – me aseguró que con esos *spots* ya todo eso se acabaría. Vos fuiste el de la maldita idea de “Te toca”. Si esta campaña ya no se trata solo de jalar gente; que eso no es el problema, porque pisto tenemos. El problema es la gente maldita que llega a gritarnos: que ratas, que ladrones, que no te toca, que te toca será mi huevo... aquí en la capital, La Antigua, Mazate, San Marcos, Villa Nueva, Jalapa... Y esa va a ser la misma gente, cuando estemos en la presidencia, que va a seguir jodiéndonos: que reformas aquí, que allá... No señores, esto se acabó. Disfruten su desayuno.

La pantalla se apagó. Cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia.

1.- El autor del aforismo es Carlos Hank González, político –priista– mexicano.